

## CONCLUSIONES

La cultura académica es sumamente importante y el hecho de que en Asia Oriental se encuentre manchada por la corrupción, perjudica directamente a la educación superior de la región, generando un profundo impacto en las operaciones diarias. Solo Japón ha logrado contar con una buena cultura académica pero, desafortunadamente, aunque la situación sea muy diferente a la que viven los demás países de la región, resolver estos problemas sociales profundamente arraigados y extendidos está fuera del alcance del sector de la educación superior. La nociva cultura académica representa uno de los grandes desafíos que enfrenta Asia Oriental: las universidades aún no han decidido cómo combinar las “normas estándares” de la educación superior occidental con los valores tradicionales, y el concepto occidental de universidad ha sido adoptado únicamente por su utilidad. El desarrollo de la educación superior de Asia Oriental está enfocado fundamentalmente en la relación entre las tradiciones occidentales e indígenas, una relación que en general no ha sido bien manejada. ■

---



---

## Educación superior internacional y el “giro neoliberal”

**PETER SCOTT**

*Peter Scott es profesor de estudios de educación superior, Instituto de Educación, University College de Londres, Reino Unido. Correo electrónico: P.Scott@ioe.ac.uk*

En su forma original, la educación superior internacional, la cual reforzaba tanto el intercambio de personal y alumnos como la colaboración entre universidades de distintos países, era uno de los aspectos más idealistas e incluso altruistas de la educación superior. El mito ideal de los estudiosos ambulantes de la Edad Media era reforzado por el rol que desempeñaban las universidades imperiales por educar a las élites coloniales (y, en última instancia, postcoloniales) y también la función de los sistemas de educación superior modernos en estos países en términos de ayuda y desarrollo de capacidad, así como

también el entrenamiento continuo de las élites en el mundo en vías de desarrollo. Hoy en día, la educación internacional es quizás el aspecto de la educación superior más asociado a los mercados y a la competencia; su lenguaje está ahora dominado por las conversaciones sobre cuotas del mercado de estudiantes internacionales y tablas de clasificación mundial. Tan completa ha sido esta inversión de percepciones y prácticas en educación superior internacional que casi pasa desapercibida.

La razón principal de esta inversión ha sido el impacto en la educación superior del denominado “giro neoliberal”, el alejamiento de los mercados sociales y estados de bienestar desarrollados en el siglo XX como respuesta a la recesión, depresión y guerras mundiales –y que, extraordinariamente, sobrevivió las sacudidas de la crisis financiera de 2008 y la posterior recesión mundial. En el Reino Unido, existe una fuerte, si es que discutible, convicción de que los ideales de la educación superior masiva –democracia, justicia social, “mejora” individual en un sentido victoriano aún reconocible– están fuera de sincronía, de simpatía, con las ideas dominantes de nuestra época: generación de riqueza, crecimiento y competitividad. Ha sucedido lo mismo en un marco mundial. Los antiguos ideales de educación internacional –solidaridad, desarrollo, entendimiento mutuo– han sido reemplazados por nuevos imperativos del mercado que se resumen en una palabra utilizada en exceso: globalización.

### TRES CAMBIOS

El “giro neoliberal” tiene muchas apariencias, desde lo rígidamente ideológico hasta lo flexiblemente pragmático. Es una iglesia general compuesta de creyentes legítimos y agnósticos aparentemente conformes. Para algunos, debe ser aceptado por la educación superior como el mayor, o tal vez único, motor de desarrollo futuro; para otros, debe ser acomodado como un ineludible pero contingente conjunto de circunstancias. Por lo tanto, las definiciones reduccionistas del “giro neoliberal” son peligrosas; no obstante, se destacan tres grandes tendencias:

La primera, es el cambio de los “Estados de bienestar” postguerra, forjado de los recuerdos compartidos y solidaridades de guerras mundiales y depresión económica, al denominado “Estado de mercado”. Esto ha conformatado cambios tanto estructurales como culturales. El primero incluye el retiro de los altos niveles de impuestos personales, y el consecuente incremento de préstamos estatales (y el impacto de esos préstamos en los mercados financieros) y la reducción de los servicios financiados por el Estado. El segundo incluye la redefinición de los propósitos principales del Estado que han visto un cambio

del sentido tradicional del Estado representante del bien público a la idea del Estado como “regulador” y también “consumidor”.

---

### **El “giro neoliberal” tiene muchas apariencias, desde lo rígidamente ideológico hasta lo flexiblemente pragmático.**

---

El segundo aspecto del “giro neoliberal” es la globalización (en realidad mucho más antiguo y complejo de lo que plantean a menudo los tan emocionados relatos contemporáneos). Es más antiguo porque las “sociedades globales” han existido en la historia pasada y también porque los mercados globales han estado por lo menos medio milenio. Que sea más complejo se debe a que las interacciones entre las marcas mundiales y las culturas locales están altamente matizadas y también porque existen muchas formas de globalizaciones. Algunas de estas “otras” globalizaciones van en contra de las formas geopolíticas de libre mercado aparentemente hegemónicas, de forma violenta en el caso del fundamentalismo y el terrorismo (que, a su vez, han legitimado los fenómenos contemporáneos temibles de la “seguridad nacional del Estado”). Uno de los impactos del discurso sobre globalización ha tenido relación no sólo con todos los bienes sino que también con los servicios como “productos” comercializables. Aunque se ha aquietado el debate sobre la incorporación de la educación superior en los convenios de Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS), es sin duda sólo cuestión de tiempo antes de que la educación superior surja en el debate sobre la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (ATCI) entre los Estados Unidos y la Unión Europea, y un tratado de comercio transpacífico relacionado.

El tercer aspecto es la revolución en las comunicaciones –o, en un ámbito más general, culturas comunicativas. Este contiene muchos ejes –el aumento de las redes sociales pero también la mediatización de políticas como “celebridad” y “marca”; la erosión de “alfabetizaciones” tradicionales impresas (los pesimistas irían más lejos, y lamentarían la muerte de los “logotipos”); la creación de comunidades “virtuales” (altamente beneficioso en el caso de la ciencia, menos en el contexto del sexo o crimen cibernético); el “vaciamiento” de las instituciones tradicionales (tales

como partidos políticos o sindicatos), el reemplazo de jerarquías verticales tradicionales por vínculos “planos” e “instantáneos” (cortesía de Google et al.)

### **IMPACTO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

Por tanto la educación superior, internacional y nacional, tiene que operar ahora en entornos sociales, políticos, económicos y culturales muy diferentes a los que se daban por hecho cuando nuestros sistemas contemporáneos masivos fueron creados por primera vez hace casi medio siglo. Pero el impacto de estos nuevos entornos ha sido más que un simple motor para los mercados monolíticos.

No cabe duda que los cambios en la naturaleza del Estado han debilitado su habilidad para mantener los sistemas públicos de la educación superior. Ambas ideas –de lo “público” y de los “sistemas”– se han mermado; la primera debido a que parece implicar que los servicios se prestan o se financian públicamente, y la segunda porque parece requerir un grado de “planificación” vertical contrario al libre juego de los “mercados”. No obstante, el avance inexorable de los sistemas de financiación con altos cobros está lejos de estar garantizado, como lo han demostrado países tan diferentes como Chile y Alemania al rechazar los cobros. Además, el poder del Estado sobre la educación superior ha vuelto a emerger en forma de más regulación intervencionista.

**LA GLOBALIZACIÓN TIENE IMPACTOS MÚLTIPLES Y AMBIGUOS.** Ha producido grandes oportunidades –por ejemplo, en términos de aprendizaje intercultural y educación transnacional. No obstante, ha creado nuevos obstáculos –en particular, en el contexto de controles de inmigración. Aunque la globalización de libre mercado se encuentra actualmente en su forma dominante, existen otras formas –concretas y potenciales. Ya han surgido nuevas globalizaciones de resistencia al giro “neoliberal” o de solidaridad desarrolladas en torno a preocupaciones medioambientales, éticas y de equidad.

Por último, los cambios en las culturas comunicativas han conformado radicalmente las expectativas de los estudiantes y sus patrones de aprendizaje –así como han problematizado las estructuras tradicionales de la educación superior. En la actualidad, nuestra comprensión de esta transformación está dominada por los Cursos en Línea Masivos Abiertos (MOOCs, por sus siglas en inglés) y por el poder de la analítica y los diagnósticos informáticos para ajustar la educación superior con el fin de “satisfacer” las necesidades de los estudiantes–consumidores; la mecánica del aprendizaje y evaluación a distancia; e inquietudes sobre la trivialidad de Twitter.

Pero hay otros aspectos de la revolución de las comunicaciones –por ejemplo, las publicaciones “instantáneas” y de código abierto, el potencial de las alianzas globales de investigación o una participación más exhaustiva con comunidades de “usuarios”– con repercusiones más colectivistas que comerciales. ■

---



---

## Las Naciones Unidas, educación superior internacional y diplomacia del conocimiento

**NANETTE SVENSON**

*Nanette Svenson es profesora adjunta en la Universidad de Tulane y consultora para las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. Hay más información sobre la ONU, educación superior y formación en su libro, *The United Nations as a Knowledge System (Las Naciones Unidas como sistema de conocimiento)*. Correo electrónico: [nanette.svenson@gmail.com](mailto:nanette.svenson@gmail.com)*

El término “diplomacia del conocimiento” se ha usado con mayor frecuencia en los últimos años para describir muchas cosas, incluyendo cómo la educación superior internacional (ESI) puede transformarse en un instrumento de poder blando y en una herramienta a través de la cual las naciones más pequeñas puedan posicionarse para negociar más allá de los parámetros de su base de poder tradicional. En su rol de agencia de la diplomacia mundial por excelencia, las Naciones Unidas (ONU) debiese ser incluida en estas discusiones ya que éstas se relacionan con el conocimiento –incluso con respecto a la ESI, aunque ésta no es un área que comúnmente se asocie a la ONU. Motivada por el fomento del aprendizaje social, transferencia de conocimiento de tipo centro-periferia, producción de investigación y relaciones públicas mejoradas, la ONU ha comenzado a participar en la planificación de la ESI. Este artículo examina la naturaleza de esta actividad y ofrece comentarios sobre en qué aspectos de ésta existe más potencial para avanzar en las metas de ONU y sus miembros.

### PLANIFICACIÓN DE TÍTULOS UNIVERSITARIOS

Gran parte de la participación de la ONU en educación

superior internacional gira en torno a la formación universitaria y concesión de títulos. La ONU ha establecido varios programas y escuelas a través de convenios con otras organizaciones académicas y profesionales. Su propósito ha sido acortar la brecha entre teoría y práctica en áreas claves de gobernanza y desarrollo internacional y complementar la planificación de instituciones académicas nacionales. La Universidad de las Naciones Unidas (UNU) se estableció en 1972 como un centro de reflexión internacional (think tank) y organización de enseñanza de postgrado. Con oficina central en Tokio y con fondos del gobierno japonés, la UNU tiene 16 institutos socios y programas en diferentes países, que se concentran en asuntos relacionados a la paz y seguridad, derechos humanos, gobernanza, ciencia y tecnología y desarrollo sustentable. La mayor parte del trabajo de la UNU se centra en la investigación de la institución social, aunque el 2012 la universidad también comenzó a otorgar grados de magíster. La Universidad para la Paz en Costa Rica, fundada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1980, ofrece estudios de postgrado en disciplinas relacionadas con la paz y seguridad y participa en programas no conducentes a título e investigación, con frecuencia colaborando con socios internacionales. La Universidad Marítima Internacional (WMU, por sus siglas en inglés) es un instituto marítimo de postgrado en Suecia, fundado en 1983 por la Organización Marítima Internacional (IMO, por sus siglas en inglés), otra de las agencias especializadas de la ONU. WMU surgió en respuesta a una falta mundial de expertos marítimos calificados, especialmente en las naciones en vías de desarrollo, y ofrece varios programas de magíster y certificaciones profesionales. IMO también fundó el Instituto de Derecho Marítimo Internacional (IMLI, por sus siglas en inglés) en Malta en 1988 para capacitar especialistas en derecho marítimo internacional. IMLI ofrece programas de postgrado, diplomas en asuntos marítimos y varios cursos cortos. De igual forma, el Centro Internacional de Formación de la Organización Internacional del Trabajo estableció la Escuela de Desarrollo Turín (TSD, por sus siglas en inglés) el 2009 para introducir una serie de programas de postgrado y cursos en legislación laboral y desarrollo internacionales. TSD es el resultado de un convenio con la Universidad de Turín, varias otras escuelas y varias agencias de la ONU.

---

**Gran parte de la participación de la ONU en educación superior internacional gira en torno a la formación universitaria y concesión de títulos.**